

El Congreso Médico de Cartagena

Extracto de un Reportaje con el doctor Aparicio, publicado en el Nuevo Tiempo.

ENFERMEDADES TROPICALES—LOS REMEDIOS MAS EFICACES CONTRA LA ANEMIA

—Tenga la bondad, doctor, de hacerme una breve relación de los estudios presentados que, a su juicio, fueron más importantes. Le ruego, ante todo, que me diga a qué soluciones llegó el Congreso respecto a las enfermedades tropicales.

—Advierto a usted que me será imposible mencionar todos los trabajos de interés, pues ya le he manifestado que casi en su totalidad son admirables. Me referiré, pues, a los que me llamaron más vivamente la atención.

De manera especial se discutió sobre Patología Tropical, a la cual se dedicaron dos sesiones.

—¿Y cuántas veces se congregaron? —Hubo ocho sesiones. Diariamente nos reuníamos, por la mañana y por la noche.

Bien: en relación con la anemia tropical, el Congreso no pudo llegar a una solución unánime sobre el remedio más eficaz para combatirla. Sobre este punto trascendental, las opiniones se hallaron contrapuestas.

Se resolvió pedir al Gobierno que exima de derechos de Aduana las drogas que hoy se usan para combatir la enfermedad, tales como timol, naftol B., aceite de quenopodio, etc., etc.

Entre los varios trabajos que sobre esta materia se leyeron, recuerdo dos muy científicos: uno del doctor Rafael Domínguez, de Pereira (Caldas) que se titula "Parasitología intestinal" y en el cual anota con datos estadísticos, el alarmante número de individuos portadores de parásitos, en especial del "anquilostomo"; y el otro, del doctor Jorge Daniel Rueda, sobre "Uncinariosis

en la Provincia de Boyacá," cuyas observaciones y datos merecen encomio.

LAS FUENTES MINERALES.

BENEFICENCIA PÚBLICA.

MEDICINA LEGAL—LARINGE DE LA CASANOVA

—¿De las aguas minerales se ocupó el Congreso?

—Sí, señor. El doctor Emilio Robledo hizo leer un trabajo sesudo acerca de este tópico, en el cual diserta sobre las aguas del departamento de Caldas.

También el doctor Enrique Sánchez trató esta materia. Habla de la inmensa conveniencia de efectuar un estudio serio de las fuentes minerales de Colombia dado el valor que ellas tienen como agente terapéutico y como vóculo de riqueza pública.

—En cuanto a beneficencia, ¿qué conclusiones se adoptaron?

—El doctor Rafael Calvo suscribió el proyecto "sobre asistencia pública," cuyas bases sirvieron para la solución del Congreso, la que se aprobó en forma de un voto. La reglamentación de este servicio es en sumo grado conveniente: ojalá el Cuerpo Legislativo no eche en saco roto las apreciaciones que contiene el dictamen de los médicos.

El doctor Fajardo Vega presentó a la corporación su Museo de Medicina Legal, en el que figuran los más célebres procesos de los últimos años, acompañados de los correspondientes comprobantes: varios cráneos, la laringe de la señorita Casanova, etc., etc.

"Estudios sobre la Filariasis, y su tratamiento por el arsénico-benzol", se titula un trabajo del doctor Manuel Francisco Obregón. La Filariasis es una enfermedad muy común en Cartago y contra la cual los recursos de la terapéutica son escasos.

EL "PREMIO MANUEL FORERO". QUIEN LO GANO.

—¿En qué consiste el "Premio Forero"?

—Le contaré a usted: el doctor Manuel Forero se graduó en nuestra

volumen del cuerpo.

Y a propósito, interrumpió Morgante, he oído a algunos hombres, y yo también he observado, que los animales destinados a la actividad y la lucha, señaladamente el hombre, el caballo y el perro, no están aptos para ejercer cumplidamente las funciones a que su naturaleza los llama, ni pueden aprovechar todas las fuerzas y todas las facultades de que los ha dotado, cuando están cargados de carnes y de grasa. He oído también que, por allá en regiones muy remotas, hay unos hombres que se llaman los árabes y los tártaros, para cada uno de los cuales el caballo es como una parte de su propio ser y en cuya vida desempeña el caballo papel tan importante, que sin él no se podría ni imaginar. Y, dicho sea de paso, nosotros descendemos de los caballos árabes, y natural-

Facultad y se marchó a los Llanos, en donde tuvo buen éxito y muchos pesos. Este meritorio joven tuvo la generosidad de obsequiar la suma de \$ 5,000 oro a la Academia de Medicina, con el fin de que ésta estableciera un premio para la persona que presentase los mejores estudios médicos en los concursos.

La Academia ordenó llamar esta clase de torneos con el nombre de "Premio Manuel Forero", como tributo de gratitud al donante.

Consiste el regalo en una copa de oro y una suma de dinero, variable según la trascendencia del concurso.

—¿Quién fue favorecido en esta ocasión?

—El doctor Martínez Santamaría, con su "Estudio sobre el cultivo del bacilo de Hanser y algunas consideraciones sobre el grupo de los bacilos ácido-resistentes." Se le dio la suma de \$ 350 y la copa, que costó \$ 500.

Acuerdo

DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL HOSPITAL MONTFORT.

SESION DEL 31 DE ENERO DE 1918.

Leído el informe anual, el R. P. Síndico del Hospital se expresó en estos términos:

Señores Miembros de la Junta Directiva del Hospital:

El informe que acabo de leer, lo tenía escrito, no para darles cuenta de la marcha del Hospital, ya que Ustedes no ignoran la manera milagrosa como en él se vive, si, para en su tiempo informar al Sr. Intendente y al Sr. Ministro de Instrucción Pública en cuyo Despacho fue radicado el Ramo de Beneficencia.

Sin embargo, hoy me convenci de la obligación en que me hallaba de anticipar la publicación de la citada memoria, para salvar mi responsabilidad primero y en segundo lugar la vida misma del Hospital de caridad de esta ciudad.

Un telegrama que llegó a la Ad-

ministración, debemos participar de su condición. Pues bien, en los países que habitan esos hombres, nunca se alimenta el caballo más que lo preciso para no perecer de hambre, y sólo por rareza se ve una bestia gorda. Sin embargo, en cuanto a vigor, ligereza, agilidad y aliento, no hay en nuestra tierra caballos que puedan competir con aquellos.

—Eso lo dice Ud., le respondió el amarranado Rucio, porque Ud. siempre está flaco y no tiene esperanza de engordar.

Se levanta la sesión.

De esta sández nadie hizo caso; y, como ya el palique se hubiese prolongado más de lo que a los estómagos les parecía razonable, nos dispersamos, dirigiéndose cual al bebedero, cual a los sitios en que blanqueaban las flores del carretón y amarilleaban las de chi-

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE» 36

EL MORO

Por José Manuel Marroquín

Autobiografía de un potro sabanero.

CAPITULO X

Gordura y flacura.

—Te la envidiaríamos, grandísimo remolón, le dijo el Azán tostado, que lo trataba con mucha llaneza, si nos sintiéramos destinados a pasar una vida muelle y regalona como la de los cerdos, y a no servir en el mundo más que para criar carne y grasa; pero los caballos de raza noble nos sentimos llamados a fines más altos y participamos del orgullo que inspira al hombre el deseo de sobresalir entre sus semejantes por algo más que por el peso y el